

A close-up portrait of Felipe Zuleta Lleras, an older man with glasses, wearing a blue shirt and a dark jacket. He is looking slightly to the left of the camera with a neutral expression.

FELIPE
ZULETA
LLERAS



MÁS ALLÁ DE LA

FAMILIA PRESIDENCIAL

Vivencias desde el corazón de un Lleras

Prólogo de Juan Gossain

MÁS ALLÁ DE LA

FAMILIA PRESIDENCIAL

FELIPE ZULETA LLERAS

MÁS ALLÁ DE LA

FAMILIA
PRESIDENCIAL

Vivencias desde el corazón de un Lleras

Prólogo de Juan Gossain



Más allá de la familia presidencial

© 2022, Felipe Zuleta Lleras

© 2022, Intermedio Editores S.A.S.

Primera edición, marzo de 2022

Edición

Pilar Bolívar Carreño

Equipo editorial Intermedio Editores

Concepto gráfico, diseño y diagramación

Alexánder Cuéllar Burgos

Equipo editorial Intermedio Editores

Fotografía de portada

EL TIEMPO

Intermedio Editores S.A.S.

Avenida Calle 26 No. 68B-70

www.eltiempo.com/intermedio

Bogotá, Colombia

Este libro no podrá ser reproducido, ni total ni parcialmente, sin el previo permiso escrito del editor.

ISBN:

978-958-504-044-1

Diseño epub:

Hipertexto - Netizen Digital Solutions

CONTENIDO

Prólogo

Capítulo 1. Mis orígenes

Capítulo 2. Niños ricos, niños pobres

Capítulo 3. El nuevo colegio

Capítulo 4. Los primeros años de adolescente

Capítulo 5. Un buen estudiante

Capítulo 6. Mis años de revolucionario

Capítulo 7. Los años de universidad

Capítulo 8. Recuerdos del Externado

Capítulo 9. El gobierno de Barco

Capítulo 10. Madre y esposa

Capítulo 11. Mi paso por Inravisión

Capítulo 12. El suicidio de mi padre

Capítulo 13. Los movidos años noventa

Capítulo 14. Mis años posteriores en los medios

Capítulo 15. Un proyecto quijotesco

Capítulo 16. Destrozando a mi familia

Capítulo 17. María en nuestras vidas

Capítulo 18. Retorno al país

Capítulo 19. Gaviria, el salvador

Capítulo 20. El cáncer de mi hermano

Capítulo 21. Se resquebraja el matrimonio

Capítulo 22. Una gran estupidez

Capítulo 23. Mi regreso al periodismo

Capítulo 24. La nueva alternativa

Epílogo

Dedicatoria

A mi exesposa Juanita y a mi hija María por ser parte de mi vida.

Agradecimientos

A todas las personas que menciono en este libro y que me han ayudado a ser quien soy.

Prólogo

El hombre de la franqueza y el carácter

Han pasado casi cuarenta años desde aquel amanecer en que Felipe Zuleta entró por primera vez a la cabina radial en que transmitíamos diariamente el noticiero de RCN, pero lo recuerdo de una manera tan viva como si hubiera sido esta mañana.

Desde que empezamos a trabajar juntos, y a lo largo de cada día y de cada hora, Zuleta ha sido el mismo que aparece retratado de cuerpo entero desde las primeras páginas de este libro suyo: un ser humano afectuoso y cálido, que, sin embargo, se distingue por su carácter y su franqueza.

Hay veces en que su lenguaje, tanto hablado como escrito, parece crudo y hasta podría tomarse por un extenso lexicón de groserías. En realidad es directo y sincero, como Zuleta mismo. Ustedes podrán comprobarlo, con abundancia de muestras, apenas abran la primera página que tienen por delante.

Esa franqueza adquiere en esta obra el verdadero valor de una primicia. Basta con mirar que desde el principio puede uno, por primera vez, encontrar un retrato humano y familiar de Alberto Lleras Camargo, dos veces presidente de Colombia, uno de los personajes más fascinantes de

nuestra historia, al que hasta ahora solo habíamos encontrado en descripciones cargadas de solemnidad y de un aire imperial.

Lleras Camargo, el abuelo materno de Felipe Zuleta, aparece aquí como un ser humano, en las intimidades de su vida familiar, en los paseos de fin de semana a las casas campestres de sus amigos o en las relaciones con sus hijos y sus nietos.

Este libro es un relato auténtico y limpio de la vida entera de su autor, con sus tristezas y alegrías, sus éxitos y sus descalabros, sin aspavientos literarios, pero con una gran calidad periodística. Es el tratado de la precisión y los sustantivos. Toda la vida he dicho que la crónica verdadera no es más que el cuento bien contado. Ahora le agradezco a Felipe que, leyéndolo, me haya dado la oportunidad de comprobarlo una vez más.

Hay otro ángulo de la vida de Zuleta, además de los que caracterizan su temperamento, que aparece descrito con pluma de oro en las líneas que vienen a continuación. Me refiero a su trabajo como periodista.

Mi corazón se ha llenado de emociones al leer en sus propias palabras los recuerdos de aquellos tiempos en que trabajamos juntos en el periodismo. Doy fe de su honradez profesional, de su compromiso con la verdad y con la justicia.

El carácter, la franqueza, el lenguaje rotundo, la verdad, la justicia. A lo mejor eso es lo que Colombia está pidiendo a gritos en estos tiempos de confusión y de crisis. Lo que el país necesita de sus historiadores y de sus periodistas, de los biógrafos de personajes, incluso de quienes escriben sus memorias, es que no le pinten tantas flores de adorno a la realidad y que, más bien, se decidan a encararla.

Este libro de Zuleta es un buen ejemplo de eso. Aquí está el país de cuerpo entero, sin artilugios ni acrobacias literarias. En cada una de estas líneas está Felipe Zuleta de

cuerpo entero, no solo por los hechos que narra sino, especialmente, por su lenguaje rotundo y sus opiniones sin adjetivos.

Ustedes van a comprobarlo con solo empezar a leer las primeras líneas.

JUAN GOSSAIN

Capítulo 1.

Mis orígenes

Nací sietemesino el 11 de febrero de 1960 en la Clínica Palermo de Bogotá. Soy hijo de Guillermo Zuleta Torres y Consuelo Lleras Puga, pero para entender mi historia, es necesario remontarse unos años atrás y explicar de dónde vienen dichos personajes, cuya mayor equivocación fue casarse.

Mi padre era hijo del conservador abogado, político y diplomático Eduardo Zuleta y de mi abuela rezandera Lucía Torres Herrera. Cuando yo nací, por el lado de mi madre, el abuelo Alberto Lleras y la abuela Berta Puga vivían en el Palacio de San Carlos, pues Lleras era el primer presidente de la república del Frente Nacional por el Partido Liberal. (1958-1962).

El abuelo Zuleta fue magistrado de la Corte Suprema de Justicia en la época en la que le decían la Corte de Oro, entre 1935 y 1940. Relatan los historiadores que esa corte revolucionó la jurisprudencia. Estaba integrada por Antonio Rocha, Miguel Moreno Jaramillo, Eduardo Zuleta y Liborio Escallón.

También lideró, en 1946, la Comisión Preparatoria que sentó las bases de la primera sesión de la Asamblea de las